



Revista Industrial
y Agrícola de
Tucumán

ISSN 0370-5404

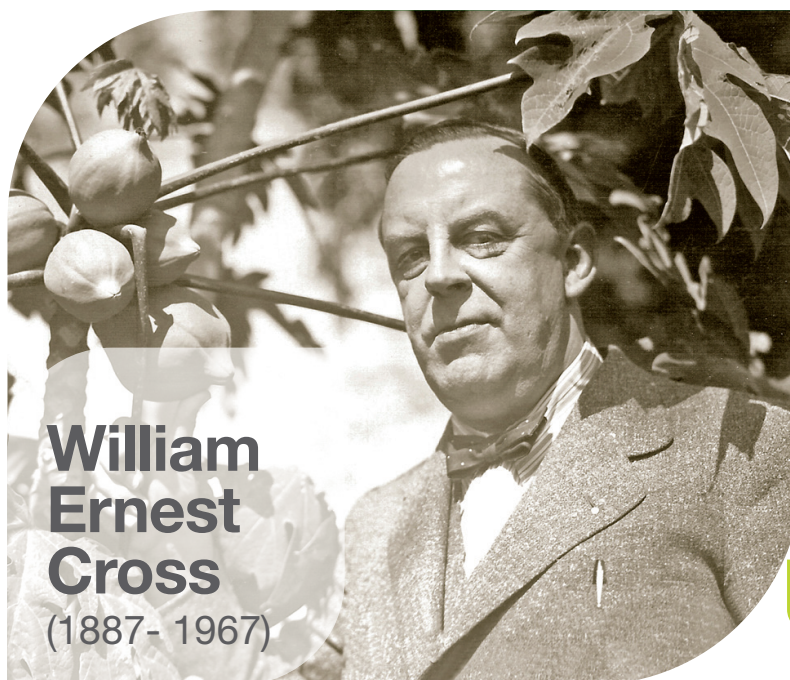
En línea
1851-3018

Tomo 100 (2):
2023



ESTACION EXPERIMENTAL
AGROINDUSTRIAL
OBISPO COLOMBRES
Tucumán | Argentina

Av. William Cross 3150
T4101XAC - Las Talitas.
Tucumán, Argentina.



**William
Ernest
Cross**
(1887- 1967)

Un joven William Cross llegó a Tucumán en junio de 1914. El Gobernador era Ernesto Padilla y la Universidad de Tucumán estaba a punto de crearse. La Estación Experimental Agrícola de Tucumán (EEAT), presidida por Alfredo Guzmán, transitaba el quinto año de vida. En abril habían renunciado Robert Blouin –primer Director Técnico- y Joseph Hall, químico de la EEAT. Una oferta atractiva y el desafío de acompañar a una joven EEAT a adoptar los últimos desarrollos de la época lo decidieron a dejar su cargo de Jefe de la Sección Química y Tecnología Azucarera en la Estación Experimental Azucarera de Louisiana, en New Orleans, EE.UU.

Nació el 24 de agosto de 1887 en Leeds, Inglaterra. Hijo de Elizabeth y Thomas, estudió en Leeds Church Middle Class Scholl y en University of Leeds, donde se graduó con First Class Honours en 1907. Estudios de posgrado lo llevaron a Alemania, Universidad de Gottingen, para obtener los títulos de Maestría y Doctorado con altos honores (Magna cum Laude) en 1910.

Al mes de asumir su cargo de químico en la EEAT publica su primer artículo en la Revista Industrial y Agrícola de Tucumán (volumen 5, número 2), titulado Progresos nuevos en la agricultura azucarera y en la fabricación de azúcar, en un español impecable. En 1915 es nombrado Subdirector de la EEAT y al año siguiente, Director Técnico, cargo que sostuvo hasta 1946.

Instaló su vivienda en la casa principal del antiguo ingenio en el que se fundó la EEAT y fue un activo partícipe de la sociedad tucumana, tanto en la Universidad de Tucumán como profesor y vocal del su Consejo Superior, como en el Golf Club de Tucumán y distintos organismos consultores.

“Nuestra táctica consiste en resolver problemas reales (...), trabajar con vistas a que resulte de nuestro esfuerzo el máximo de utilidad para los patrones que debemos servir, los agricultores de la provincia” (Cross en revista La Chacra (número 85, noviembre 1937)

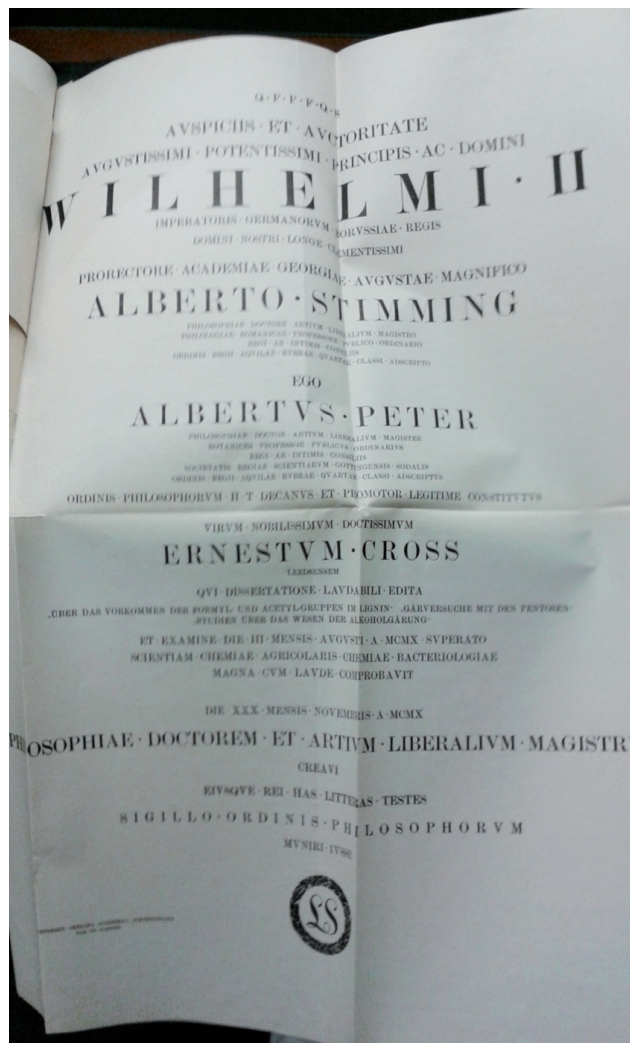
El legado científico-tecnológico de Cross es colosal. En su libro La Estación Experimental Agrícola de Tucumán, de 1914 a 1946 (Salvat, 1952) publica la totalidad de artículos e informes escritos durante su mandato. Son más de 450 piezas cuya temática comprende todos los productos y tecnologías de importancia para la provincia y la región. En línea con la filosofía de la EEAT, no solo se dedicó al azúcar de caña sino también a proponer la diversificación de la producción local mediante un sinnúmero de cultivos y productos novedosos y con potencial comercial.

Durante más de treinta años llevó adelante la administración de la EEAT, formando virtuosos equipos de especialistas para trabajar cada área del conocimiento al nivel que se hacía en los centros internacionales más avanzados. Promovió la ampliación de la superficie disponible para ensayos en la sede central y en sub-estaciones, así como la llegada de servicios públicos –agua, electricidad, caminos- a la zona. Bajo su dirección de la EEAT se conformó el barrio de El Colmenar alrededor de la sede central.

Cambios en la política provincial en 1946 lo impulsaron a presentar su renuncia a su querida EEAT. A sus sesenta años, es contratado como consultor privado por industria-

les azucareros de Tucumán y la Administración Nacional de Combustibles, Alcohol y Portland (ANCAP) de Uruguay.

Su vínculo profesional y afectivo con la EEAT y Tucumán se mantuvo intacto hasta el día de su muerte, ocurrida el 6 de enero de 1967 en Punta del Este, Uruguay.



He arrived in Tucuman in June, 1914. The Governor was Ernesto Padilla and the University of Tucuman was about to be created. The Tucuman Agricultural Experimental Station (EEAT), chaired by its mentor Alfredo Guzman, was just five years old. Last April Robert Blouin – the first Technical Director – and J. Hall, head chemist, had resigned. An attractive job offer and the challenge of leading a young EEAT through the latest developments of the time decided him to leave his position as Head of the Chemical and Sugar Technology Section at

the Louisiana Sugar Experiment Station in New Orleans, USA.

Born on August 24, 1887 in Leeds, England, Cross was son of Elizabeth and Thomas, he studied at Leeds Church Middle Class Scholl and majored in chemistry at the University of Leeds, where he graduated with First Class Honors in 1907. Postgraduate studies took him to Germany, University of Gottingen, to obtain Master's and Doctorate degrees with high honors (Magna cum Laude) in 1910.

A month after assuming his position as a chemist at the EEAT, he published his first article in the Industrial and Agricultural Magazine of Tucuman (Vol. 5 No. 2), New progress in sugar agriculture and sugar manufacturing, in a flawless Spanish. In 1915 he was appointed Deputy Director of the EEAT, and the following year Technical Director, a position he held until 1946.

He set up his home in the main house of an old and rural mill where the EEAT was established, nevertheless he got actively involved in community issues as professor and member of the Board of the University of Tucuman, different consulting institutions, and even at the Tucuman Golf Club.

“Our tactic is to solve real problems.... work so that our efforts bring the greatest benefit to the bosses we must serve, the farmers of the province” (W. Cross in La Chacra No. 85, Nov. 1937).

Cross's scientific-technological legacy is colossal. In his book The Agricultural Experimental Station of Tucumán, from 1914 to 1946 (Salvat, 1952) he publishes all of the articles and reports written during his term. There are more than 450 pieces whose theme includes all the products and technologies of importance to the province and the region. In line with the EEAT philosophy, in addition to cane sugar he came up with the diversification of local production through a countless number of innovative crops and products with commercial potential.

For more than thirty years he carried out the administration of the EEAT by putting together virtuous teams of specialists to work on each area of knowledge at the level that was done in the most advanced international centers. He promoted the expansion of the surface available for testing at the headquarters and in sub-stations, as well as the arrival of public utilities - water, electricity, roads - to the area. In his term at the EEAT, El Colmenar neighborhood was built around its headquarters.

Changes in provincial politics in 1946 prompted him to tender his resignation to his beloved EEAT. At sixty years old, he is hired as a private consultant by sugar industrialists of Tucuman and the National Administration of Fuels, Alcohol and Portland (ANCAP) of Uruguay.

His professional and emotional bond with the EEAT and Tucuman remained intact until the day of his death, which occurred on January 6, 1967 in Punta del Este, Uruguay.